

fue animado por Palao para presentarse al concurso de construcción del retablo convocado en 1864, siendo este inaugurado cuatro años más tarde. El libro también incluye cuestiones varias, como la noticia de la participación de Palao en el concurso convocado por la Academia de Bellas Artes de San Fernando para el proyecto de monumento al general Manuel Gutiérrez de la Concha e Irigoyen, marqués del Duero. Asimismo, el álbum de fotografías que perteneció al escultor y que contiene imágenes que reproducen edificios de carácter monumental, y de todas las épocas, de la ciudad Roma, obras Salzillo –a quien Palao admiraba– y trabajos del propio escultor yeclano, como los paneles labrados, en 1868, para las puertas de la parte alta del templo de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza.

Para finalizar, Rincón García transcribe la relación de obras que, en 1877, redactó el propio Palao con motivo de la solicitud presentada por el Gobierno Civil de la provincia de Zaragoza para que se otorgase la Encomienda de la Orden de Isabel la Católica al escultor –concedida en 1883–. Un interesante documento que, sin duda, sirvió de apoyo para realizar el catálogo de obras de Palao que se incluye en las últimas páginas del libro.

En conclusión, la magnífica monografía de Rincón García sobre Palao no solo es un completísimo estudio de la vida y obra de un artista decimonónico, sino que sus páginas demuestran el interés y la relevancia, también a nivel nacional, de un escultor que prácticamente lo fue todo en el ámbito artístico zaragozano a mediados del siglo XIX.

FRANCISCO JAVIER DOMÍNGUEZ BURRIEZA

Universidad de Valladolid

[franciscojavier.dominguez@uva.es](mailto:franciscojavier.dominguez@uva.es)

**Ángel Pazos-López: *Imágenes de la liturgia medieval. Planteamientos teóricos, temas visuales y programas iconográficos*, Valencia, Tirant Humanidades, 2023, 355 pp.**

Reseña de acceso abierto distribuida bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC BY 4.0\)](#) / Open access review under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC BY 4.0\)](#)

DOI: <https://doi.org/10.24197/pch7vf71>

Punto de partida de este libro es la Tesis Doctoral defendida por el autor en la Universidad Complutense de Madrid en 2021 titulada *Iconología de la liturgia cristiana medieval. Métodos visuales y propuestas teóricas emergentes desde la Historia del Arte*. Tanto el título del proyecto investigador, como el de la obra que ahora reseñamos, indican claramente los objetivos que Pazos-López traza y resuelve con brillantez en esta última: una aproximación a las imágenes litúrgicas cristianas de la Edad Media – una cultura donde la ceremonia y la realidad es expresada mediante ritos y símbolos, por tanto a través de objetos y decorados –, a partir de conceptos metodológicos e interpretativos propios de la Historia del Arte para el establecimiento de una iconología de la liturgia medieval;

conceptos que son aplicados a un corpus de obras de arte visual, lo que posibilita nuevas lecturas en clave litúrgica.

Estas obras visuales llegan a nosotros en forma de imágenes asociadas a programas figurativos presentes en manuscritos, objetos y textiles litúrgicos, pinturas, esculturas, etc., bien como imágenes de la ritualidad propiamente dicha, bien como otro tipo de imágenes no estrictamente rituales, pero que representan elementos litúrgicos. En ambos casos, una primera y necesaria aproximación iconográfica hace posible suscitar en los lectores, especializados o no, el interés por un material de estudio no ciertamente fácil para su comprensión. En este sentido, el tercer capítulo del libro integra una serie de ejemplos significativos de escenas litúrgicas donde coexisten la imagen y el rito: la bendición de una cruz de consagración; el *Exultet* de Pascua; la ceremonia del Bautismo durante la Vigilia Pascual y el *Asperges me, Domine*.

Al comienzo de este y del resto de capítulos del libro, el autor despliega abundantes citas bibliográficas que no suponen una actualización o estado de la cuestión pues, tal como señala Pazos-López, una recopilación de este tipo no aportaría demasiadas novedades en el campo académico.

Y, si no tanto un estudio exhaustivo de tipos iconográficos litúrgicos, sí, por el contrario, esta obra constituye un ambicioso trabajo metodológico e interpretativo, carente de precedentes en España y quizás en otros países, susceptible de ser aplicado a otros programas visuales, litúrgicos o no, que se sitúan más allá de la Edad Media.

En efecto, el objetivo principal de esta obra compete al campo de la ciencia de la imagen –la iconología– en relación con las representaciones de la liturgia cristiana medieval a través de una perspectiva metodológica interdisciplinar de la Historia del Arte, más allá de las posiciones tradicionales formalistas o positivistas. Esta metodología es detallada por Pazos-López en el segundo capítulo del libro a partir de una serie de conceptos. Así, la *genialidad*, asociada a la excelencia; la *mímesis*, respecto a la representación de la realidad y la comprensión de la belleza artística; el *estilo*, a la hora de hablar de cambios en los diversos períodos artísticos; la noción de *forma*, organización de los elementos constituyentes de la obra de arte autónoma, al margen de sus significados; el concepto de *percepción* asentado por la Gestalt dentro de la corriente psicológica del arte; la dimensión de *símbolo* y el significado de las obras de arte desde el punto de vista de la iconografía y la semiótica visual; la *sociedad*, la historiografía artística vinculada a las diversas sociedades; el concepto de *hibridación*, abierto a la disolución de las posiciones tradicionales de las teorías generales del arte, en favor de una visión poliédrica y no antinómica de las diversas culturas; la *presencia*, como concepto superador de la función representativa de la imagen, por el que se convoca la presencia simbólica de la realidad representada en un determinado medio material; la *visualidad* o de cómo los Estudios Visuales centrados en la cultura visual superan el análisis centrado en los objetos artísticos o no, y se abren a las personas, los medios y sus relaciones; finalmente, la *sensorialidad*, equivalentes a los Estudios Visuales, si bien en relación con todos los sentidos.

Los últimos capítulos del libro observan la aplicación práctica de estas claves metodológicas a una serie de composiciones seleccionadas por las novedades gestuales, simbólicas, actorales, objetuales, rituales, etc., que llevan consigo frente a las

interpretaciones tradicionales. Al respecto, las imágenes de vestiduras e indumentarias litúrgicas en diferentes lugares y tiempos; las imágenes de la liturgia eucarística en sus diversos desarrollos y las pertenecientes a la representación de los siete sacramentos y sus programas correspondientes.

En suma, un libro profundo, coherente y altamente didáctico, cuya metodología resulta también válida para los estudiosos de la liturgia cristiana de épocas más recientes y cuyos textos se ven apoyados con significativas ilustraciones en aras de la comprensión y de la reflexión. Textos e imágenes revelan la enorme capacidad investigadora de este joven autor, desde hace años vivamente interesado en esta temática.

JOSÉ LUIS CANO DE GARDOQUI GARCÍA  
Universidad de Valladolid  
[jlcano@uva.es](mailto:jlcano@uva.es)

**Rubén Fernández Mateos: *El escultor Gregorio Español (1554-1631) y los seguidores de Gaspar Becerra en la antigua diócesis de Astorga*. León, Servicio de Publicaciones de la Universidad de León (colección Artefacta, n.º 2), 2024, 398 pp.**

Reseña de acceso abierto distribuida bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC BY 4.0\)](#) / Open access review under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC BY 4.0\)](#)

DOI: <https://doi.org/10.24197/km8fae53>

La actividad del escultor y tallista Gregorio Español (1554-1631) requería un estudio histórico-artístico que abordara su obra y sus aportaciones en extensión y profundidad. Desde que en 1800 Ceán Bermúdez diera a conocer pioneramente la existencia de este artista, adjudicándole “inteligencia en el desnudo, buen dibujo, espíritu y corrección”, su identidad comenzó a incorporarse decididamente a la historiografía de la Escultura española, aunque apenas había constancia de su actividad. Aunque el estudioso ilustrado afirmó que el artista había nacido en la villa palentina de Cisneros, Español desarrolló su actividad en tierras más occidentales, en el cuadrante noroeste peninsular, con un amplio epicentro artístico marcado por la antigua Diócesis de Astorga (León), espacio de actuación que se amplió posteriormente a Galicia, donde llevó a cabo destacadas intervenciones, de las que destaca su participación en los relieves de la sillería de la Catedral de Santiago de Compostela, trasladada posteriormente al Monasterio de San Martín Pinario.

El reconocimiento de la huella del italianizante Gaspar Becerra (1520-1568) en el lenguaje español, tanto en el estructural como en el figurativo, consolidó el reconocimiento de su personalidad artística y suscitó el interés de diversos estudiosos, como Vila Jato, Llamazares Rodríguez, González García, Arias Martínez y el propio autor del libro que aquí se reseña.